

bas de exámenes es indispensable para dar seriedad a los estudios y para descongestionar los países de la número-rísima y tantas veces inútil casta profesional. El movimiento de ustedes estaría condenado desde el instante en que realmente usaran su poder en esa forma estrecha y egoísta y creo que ustedes deberían ser los primeros en eliminar de su seno a los perezosos y poco honorables, porque pretender reducir el esfuerzo que requiere un grado escolar equivale a falta de delicadeza y pundonor y no es sino con las gentes muy celosas de su honor con las que se puede intentar la transformación del mundo.

Para el estudiante, estudiar menos es lo mismo que para el obrero trabajar menos; unos y otros se justifican cuando son víctimas de la explotación de sus almas o de la explotación de sus cuerpos; pero así que se vuelvan sus propios amos, tan pronto como los estudios se organizan bien o el trabajo se emprende sobre bases de libertad y justicia, es menester trabajar sin des-

canso, con devoción y entusiasmo, porque sólo el trabajo crea poderío, y ese poderío es santo cuando ya no sirve a la opresión sino al bien.

Creo, pues, que siempre que logren un triunfo deben ustedes justificarlo con un esfuerzo pleno y así toda esa energía que en ustedes desborda sabrá aplicarse; no se estancará en saber estéril; no se estancará en palabras porque las palabras son perversas cuando están vacías de contenido, sino que se amplificará en hechos santos, y poco a poco, o rápidamente, irá transformando esta realidad obtusa que sin embargo se vuelve maleable y dócil cuando son firmes las manos que le imponen formas.

Me despido con el más vivo afecto y esperando conocer a distancia todos sus triunfos; pero especialmente con la certeza de que en los días de pruebas sabrán ser fuertes.

JOSÉ VASCONCELOS

(Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, República Argentina).

La vida de las plantas

Las hierbas de los campos

PARA cualquiera tiene que ser un punto admirable de investigación el que presentamos en este trabajo.

Antes deseamos plantear nuestra inquietud:

¿De dónde vienen las hierbas?

¿Por qué, a pesar de los más ruidos ataques, no desaparecen?

¿Cuál razón existe para que las plantas cultivadas mueran y desaparezcan al menor descuido?

Observamos hace años el curioso fenómeno: en una huerta cuidada con esmero, siempre aparecían nuevas hierbas con una insistencia admirable, como si hubiera una reserva ilimitada de tales seres en el seno de la tierra.

En un terreno dejamos crecer las hierbas y cuando aún no habían producido semilla las cortamos, levantando una capa de tierra; quedó el suelo negro y observado que fué por nosotros, vimos, con la natural sorpresa, que una nueva cantidad de hierba estaba naciendo.

Repetimos la operación y seguía una nueva capa de tierra y una nueva capa de hierbas.

Antes se decía que los pájaros traían las semillas y esto carece de lógica, porque una semilla puede ser traída por los pájaros, o ciento, ¿pero, millares! para cubrir un campo?

¿El viento? No, nuestro trabajo fué hecho cuando no había viento, y sería irrespirable el aire si él arrastrara tan grandes cantidades de semillas.

Muchas veces la hierba que aparece en un campo no existe por ahí en ninguna parte.

Hay además otro problema: Aparecen las hierbas en un campo, «ciertas hierbas» y al ser destruídas, aparentemente, van surgiendo otras diferentes.

El agricultor que ha observado ya sabe cuál hierba vendrá luego. Si un terreno es de relativa esterilidad aparecen ciertas hierbas, si es lo que dicen fértil, otras.

¿De dónde vienen?

Sin duda que muchas no vienen de ninguna parte sino que se producen allí, *espontáneamente*.

De la nada no se puede sacar algo,

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO de cultura hispánica.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado por

J. GARCIA-MONGE

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

La entrega.....	€ 0.50
El tomo (24 entregas).....	12.00
El tomo (para el exterior)...	\$ 3.50 oroam.
La página mensual de avisos (4 inserciones).....	20.00 >>

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

pero la tierra, el sol, el aire y el agua ¿son la nada?

Esta duda nos está poniendo a experimentar, y cuando esas experiencias estén concluídas, podremos dar, tal vez, un consejo de valor.

¿No habría llegado la agricultura a conquistar algo valioso el día en que se pudiera mantener libres de hierbas inútiles los campos cultivados?

Eso sera posible, sin duda.

Tenemos además que pensar que algo hace que no sea posible concluir con los hierbas, a pesar de los ataques.

Por otra parte, si el agricultor corta su milpa, o frijolar, o su cafetal, lo arruina sin duda y nunca nadie ha visto formarse un maizal espontáneamente!

¿Por qué?

Plantas unas y plantas otras, debe de haber una razón íntima que las haga tener tan diversas capacidades.

Parece ser que lo que nosotros llamamos plantas útiles, que son únicamente formas vegetales que han sufrido una adaptación, como son artificiales, carecen de la combatividad del producto natural y simple que la tierra produce y tienden a desaparecer.

No todas las plantas son débiles y hemos observado que en la papa el espíritu de lucha está tan desarrollado, que un terreno que una vez fué papal tiende, durante mucho tiempo después de abandonado, a producir papas.

La papa se convierte en una mala hierba.

Si podemos llegar a determinar en la papa las razones que han producido en ella tanto vigor y tanta capacidad de lucha y llegamos a dotar de esas cualidades a todas las plantas que el hombre necesita, ¿cómo se habría facilitado la labor de los agricultores?

Hay también algunas otras observaciones bastante curiosas: Si allá en un bosque lejano se hace una *limpia*, aparecen ciertos zacates que forman lo que con mucha propiedad llaman los agricultores potreros naturales; dejado el potrero, no se ven aparecer en él sino pocas hierbas; mas si el potrero se ara para sembrar maíz, por ejemplo, aparecen muy pronto ciertas hierbas perfectamente conocidas.

De cuando en cuando en cuando brotan plantas de aspecto raro, pero desaparecen pronto.

Si aceptamos que no se producen espontáneamente sino que provienen de semillas que han estado en el suelo sepultadas durante años, debemos entonces convenir en que el poder germinativo de las semillas de esas hierbas se conserva indefinidamente. Es otro aspecto curioso que bien vale la pena de estudiar.

JUAN J. CARAZO